



Recordando al amigo Andrés

Roberto Lehnert S.

Hoy 13 de diciembre es el cumpleaños del amigo de todos los ciudadanos de Antofagasta, del que fuera el poeta mayor de estas tierras, del inolvidable Andrés Sabella. El mismo diría, refiriéndose al día 13, que era una fecha cabalística, críptica, plena de augurios misteriosos, con ecos de tradiciones semi olvidadas y velados temores. Pareciera, no obstante, que número tan singular jamás jugó el menor rol en su personalidad y en su esfuerzo auténtico por ser el mismo de cada día, aunque más sabio y más profundamente humano.

Andrés buscó las esencias de la vida en un trabajo desarrollado a lo largo de su existencia. No se quedó atrapado en quimeras vanas, en la espectacularidad de una tecnología deshumanizada, en una sociedad consumista o en ideas dogmáticas. Su honestidad como hombre y artista son dignas de destacar, pues no se conformó con lo que recibió de sus mayores ni aceptó las ofertas y tentaciones de la sociedad, sino que buscó con ahínco, sin descanso, el verdadero Alfa y Omega del ser, sin perder jamás la perspectiva de su entorno social.

En un mundo donde todo se compra y vende supo mantener una independencia a toda prueba, sin claudicar ante ventajas temporales ni tampoco renunciar a ideales estéticos y humanos. Su entereza y fortaleza de espíritu son la mejor herencia y testimonio que hombre público algunos hayan dejado en esta ciudad.

Era un hombre cabal, un "hombre pensante" quien, además, poseía el don divino del perdón y de la reconciliación; era un hombre bueno lo cual, a nuestro entender, es el mayor elogio a que puede hacerse acreedor un ser humano.

En el otoño de su vida se reencuentra con la fe de sus mayores la cual revivifica su pluma creativa y su alma, ampliando sus horizontes humanos y otorgándole un sello trascendente a sus escritos.

Un día, a las 12,30 horas del 23 de agosto estaba puntualmente tocando a su puerta. Su saludo, siempre amplio como pampa y mar. Después su conversación siempre vital, entusiasta. Su último libro, sus poemas, el problema del alcantarillado de su casa, luego de vuelta a la poesía y su próximo viaje a Iquique, en un par de días más.

Uno le escuchaba con respeto y con gusto, sin pensar en el tiempo, sin interrumpir esa conversación tan plena de contenidos, de experiencias, de vida. Le conté brevemente que la Corporación Cultural de mi universidad se llamaría Corporación Cultural Norte Grande, en merecido homenaje a su novela escrita en 1944. Se sintió contento con la idea y sugirió, de inmediato, varias iniciativas.

Luego, a la poesía de nuevo, a la luna redonda, a las metáforas, al lenguaje figurado, a los sueños alados, mientras el reloj degranaba los últimos minutos y segundos que Dios nos daba para estar juntos.

Dos días después nos quedamos mudos de estupor con la noticia de su muerte. El cielo había ganado un poeta y un hombre bueno. La ciudad había perdido a su más precioso y honesto ciudadano. Antofagasta ya no será la misma ahora que su voz y su figura inconfundible han desaparecido en nuestras vidas.

Recordando al amigo Andrés [artículo] Roberto Lehnert S.

AUTORÍA

Lehnert Santander, Roberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Recordando al amigo Andrés [artículo] Roberto Lehnert S.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)